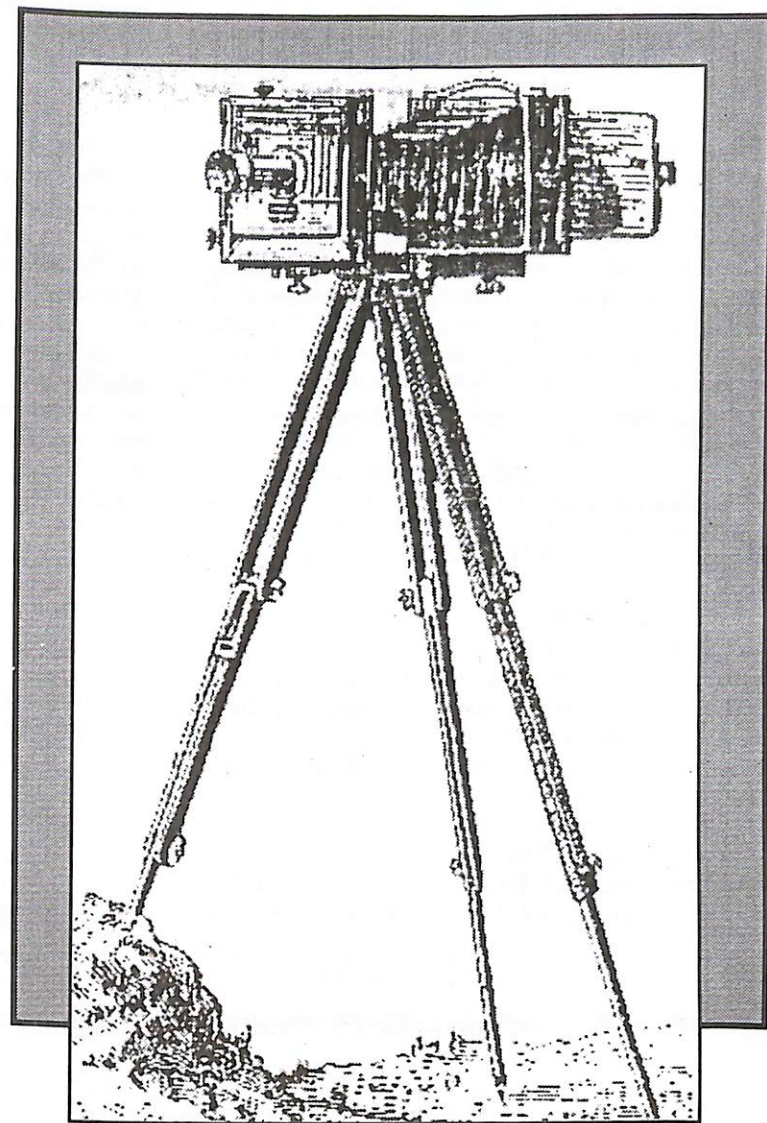


Grabado de Francisco Amighetti

TOPICOS DEL HUMANISMO

Marzo de 1997

Nº 21



GLOBALIZACIÓN COMERCIAL VERSUS UNIFORMIZACIÓN CULTURAL

Dr. Víctor Valembos

«Antes el criollo fue marginado por ser diferente. Ahorita todos seremos marginados por ser iguales».

Un estudiante, 1995.

1. Integrarse sí, pero ¿cómo?

En otra reciente colaboración académica, analicé la búsqueda europea de identidad¹ en interferencia entre unión y diferencia. Pretendo aquí ahondar en esta perspectiva, alrededor del binomio unidad-diversidad, esta vez desde un ángulo más específicamente latinoamericano. Lo hago a partir del artículo de contextualización histórica del fenómeno de la globalización, tal como lo abordó el colega Álvaro González recientemente².

Quisiera ahondar en la teoría de la dependencia en América Latina: un nuevo embate, llamado "globalización", al mismo tiempo que tiene facetas tan atractivas como deseables, también puede reflejar una nueva variante de alienación cultural. Debemos interesarnos por el fenómeno, en todas sus dimensiones, por la anticipación de problemas que a veces ni siquiera se sospechan todavía aquí, en la búsqueda de la identidad, colectiva e individual. Hay quienes no ven el problema del todo, como nuestro autor latinoamericano, hoy ciudadano español, Vargas Llosa, que tiene al respecto una posición bien ecléctica, como que toda actitud de reflexión o de defensa, al respecto significara «el reflejo de nacionalismo y tribalismo»³. Parece mentira que, a veces, nos ven con más claridad desde afuera, como esta norteamericana que hace poco escribía: "Me temo que dentro de unos diez años muchos costarricenses quedarán estupefactos acerca de lo fácil que perdieron su identidad en un intento por ser lo que no eran"⁴.

2. Alegato por la diversidad lingüística

En una América Latina, tan rica y diversa históricamente, también en este campo hay una tendencia a la "angloparla" absoluta. Como he demostrado en otra parte⁵, con la invasión actual del inglés porque sí se cumplieron las profecías tanto de Nebrija ("La lengua siempre como compañera del imperio") y de Walker ("Lo que no pudieron las armas lo podrán los dólares"). No se trata de ningún modo de agitar en contra del aprendizaje por parte de todos y cada uno de varias lenguas, entre otras aquí, desde luego, evidentemente y en primer lugar —que no único— el inglés. Entre nosotros resulta igualmente urgente, la defensa frente a la imposición unilateral del inglés o frente a lo que es peor, la generalización del «spanglish» y las pésimas traducciones en los programas televisivos, de computación y los libros de texto. Hablar a favor de la defensa del español debe evitar entonces dos escollos extremos: por una parte un chauvinismo trasnochado, fanático del español, únicamente y porque sí, y por otra parte, una alienación cultural que, en aras de un supuesto progreso, proclama la conveniencia de una indiscriminada proscripción cultural e idiomática.

En el mismo sentido va la defensa del



plurilingüismo, asunto que en Centroamérica solo aparentemente resulta irrelevante, por tener un mismo idioma oficial como vehículo de comunicación interna. Sin embargo, esta problemática muy álgida en Europa puede dar grandes lecciones para nosotros aquí, si la situamos dentro de la tensión Norte-Sur y la amenaza que sí tenemos en común con el Viejo Continente: la imposición cada vez mayor de la lengua inglesa únicamente, con base en un patrón cultural norteamericano. Sobre la base de lo anterior surge también en América Latina un nuevo tipo de organización «para la defensa del idioma»: la «Comunidad iberoamericana de naciones»⁶. La batalla no ha de verse entonces, simplemente como una lucha nostálgica de filólogos atrasados, en anacrónicas academias ("de las academias líbranos, Señor", que decía Darío), sino como instrumento de defensa y proyección hacia el futuro, en nombre del derecho a una identidad individual y colectiva diferenciada frente a crecientes embates de peligroso monolingüismo y la actitud autocolonial en lo expresivo, todo en términos únicamente de producto comercial.

En Costa Rica, gracias a la tecnología sin muros, con los avances de la fibra óptica y el cable televisivo entre otros, sin duda, respecto de la programación en determinado idioma, ya cuantitativamente se mejoró la oferta en una programación monolítica y por ende esterilizante. Pero vaya este avance técnico también en beneficio de la diversificación cualitativa en función del plurilingüismo postulado. No solo conviene promover el acceso a un mayor número de canales de la América de Bolívar (en español y en portugués) y desde luego —faltaba más— también a otros canales en inglés (americano), como ocurre en este momento con cualquier cantidad de canales en "cable".

Conviene sin embargo fomentar además la difusión y audiencia del alemán (Deutsche Welle), del francés (TV5), del italiano (RAI) y por supuesto del castellano (TVE): lo anterior no conllevará ya una manifestación de imperialismo europeo, sino, desde el punto de vista del

consumidor, la expresión del derecho a tener la ventana abierta sobre el mundo. Viene al caso en este nuevo contexto tecnológico la frase de Martí: «injértese el mundo en nuestras repúblicas, pero el tronco ha de ser nuestro». En aras de un nacionalismo estrecho, por favor, no nos quedemos solo con el tronco. Es curioso como, quizá por razones históricas, a nivel latinoamericano prevalece un temor a la diversidad idiomática. Tener identidad no significa necesariamente ser idéntico. Como la diversidad no es necesariamente lo opuesto a esto último. Lo peligroso, por pauperizante, resulta ser la uniformidad, en este caso, a nivel de vehículo expresivo.

La misma tecnología que, en todas partes de la aldea global, aparentemente llama al avasallamiento total respecto del inglés en una sola y monótona «autopista informativa», puede, cómo no, contribuir a resguardar la «polifonía», el concierto de lenguas. Frente al reduccionismo del fracasado esperanto, utopía decimonónica europea, hay tendencias políticas y culturales que tienden a hacer prevalecer el criterio científico según el cual cada lengua implica una visión del mundo⁷. El concepto de identidad, en sentido lingüístico se defiende entonces aquí también no como defensivo y cerrado en sí mismo, sino, todo lo contrario, abierto. No atreverse a la confrontación cultural es signo de debilidad o, más simple todavía, falta de identidad.

3. Alegato por la diversidad cultural

En América Latina prevalece la "cultura del eco"⁸. Hemos cambiado de modelo cultural, pero seguimos igualmente alienados. Recuérdese el monumental pleito entre Carlos Gagini y Ricardo Fernández Guardia. La postura del primero era nacionalista, pero quizá matizada por un chauvinismo que ahora encontramos por doquier por los estragos del pedagogismo. En cambio el segundo defendía a ultranza una posición cosmopolita, pero que en el fondo se limitaba al afrancesamiento en voga: de allí sus ahora insultantes —por racistas y machistas— criterios respecto de la india de Pacaca⁹. Era la época en que había que hablar francés y todo tenía que venir importado de Europa. Con la evolución geopolítica, aquellos nexos tan profundos entre Europa y América Central se fueron desdibujando y se ha pasado de un imperialismo a otro: ahora para ser "inn" hay que hablar inglés y hay que importar desde "los Estados". No ha habido evolución mental del receptor.

La mentada identidad, como búsqueda y como utopía, no se encuentra entonces tanto en el pasaporte ni en las patrioterías entonaciones del himno nacional, bajo la orquestación de la Cámara de Comercio, como en una actitud y una voluntad de ser nacional e individual. El caso de Puerto Rico es elocuente: hasta los anexionistas se han dado cuenta ahora del valor de la cultura¹⁰. Si este protectorado quiere conservar su

1. Ver: "El debate cultural europeo: su importancia también para América Latina", publicado en *Relaciones Internacionales*, UNA, Heredia, Costa Rica, 1995.
2. Ver en *Tópicos de humanismo*, UNA, Heredia, julio 1996, n° 10, pp. 2-3.
3. La aseveración entrecomillada proviene de un libro «Etat de la francophonie dans le monde», publicado por la editorial *La documentation française*, París, en 1994. Cito de la p. 55.
4. Traducción libre de una carta en el *Tico Times*, de 1994 por una residente. Lo anterior me hace pensar en la aplicación del chiste clásico sobre el argentino, ahora aplicado a la problemática de identidad. Tenemos tres: lo que creemos que somos; lo que los demás creen de nosotros y lo que realmente somos.
5. «De Nebrija al anglicismo en América Latina», en *Revista Comunicación*, del Instituto Tecnológico de Costa Rica, Cartago, volumen 8, n° 2, diciembre 1995, pp. 26-32.

6. La presencia del español y del portugués, idiomas principales de los conquistadores iberoamericanos, no debe seguir bloqueando mentes sino, justamente en el espíritu ágil y dinámico de Andrés Bello y después José Martí, transformarse en vehículo de acercamiento con la Unión Europea, donde estos idiomas también son de relevancia. Para el año 2000 la comunidad hispanohablante tendrá más de quinientos mil integrantes.

7. Ver, por ejemplo, las enseñanzas de Schulte-Herbrüggen en «El lenguaje un medio para apoderarse mentalmente del mundo», en *Cultura y signos*, Cátedra de Comunicación y Lenguaje, Universidad de Costa Rica, 1994.
8. La expresión proviene de Jean-Paul Sartre, en su famoso prólogo al libro de Franz Fanon ("Los condenados de la tierra"), verdadero clásico que subyace aquí en este ensayo sobre dependencia mental.
9. A la luz de la evolución en el respeto humano, independientemente de diferencias de "raza" o de género, vemos lo que señalaba Fernández Guardia: "Admiro muy de veras a los que encuentran muchas cosas que decir de las indias de Pacaca. Tanto más los admiro cuanto no me siento con fuerzas para escribir diez líneas sobre el mismo asunto; porque, ya sea por temperamento, mal gusto inveterado o perversidad natural, siempre he de hallar más interesante una parisiense o una de nuestras saladas josefinas..." Cito por "Ricardo Fernández Guardia", biografía de Víctor Hugo Fernández, Ministerio de Cultura, Costa Rica, 1978, pp. 40-41.
10. Ver en Françoise Barthélemy "Porto Rico, ou l'insoumission culturelle", en *Le monde diplomatique*, París, julio 1995, p. 10.

personalidad propia, en un conjunto de valores, tiene que conservar su lengua. Lengua y cultura van unidos, siendo uno el transmisor del otro. ¿Habrá que pasar por la experiencia de esta isla, también entre nosotros, para que entendamos? Que el primer Mac Donalds fuera de Estados Unidos se estableciera en San José y que también aquí se estableció la primera sucursal latinoamericana de Pizza Hut, ¿será sintomático de qué? Algunos dirán que de progreso, de estar al día; otros lo vemos como indicio más de alienación y una prueba más de la permeabilidad absoluta de esta sociedad, dejando lo "nacional" meramente a nivel de "signos externos" como dicen en campaña política.

No ignoro que en el paradigma capitalista que nos rodea hay evidentes vínculos entre comercio y cultura. Es evidente que lo cultural es también un producto y que en todo producto no se excluye la dimensión estética. Pero propugno una lucha para que el arte mantenga cierto grado de independencia frente a las leyes de mercado que reducen todo a objetos en subasta. Es la problemática europea de la «excepción cultural». Se trata de una búsqueda de identidad hacia adentro, pero también de defensa externa, contra una peligrosa tendencia al "monocultivo" artístico tipo «Hollywood» a escala mundial.

De igual modo nos tiene que preocupar aquí... a no ser que hayamos sucumbido ya al nuevo encanto de la sirena, la creciente estandarización unilateral, preponderantemente sobre modelo norteamericano: en lo cultural culinario, recién aludido, esto ha llevado a una pobre «macdonaldización»¹¹. Sin ningún menosprecio por este tipo de presentación y consumo de productos para el estómago, eso sí, ojalá al lado de otras muchas formas y bases de alimentación, ¿no es cierto que igual para la alimentación del espíritu es conveniente la diversidad? A nivel general, Arturo Uslar Pietri, visionario al respecto, a pesar de los años, señalaba hace poco: «La posibilidad, no tan remota, de que se le pueda dar la vuelta al mundo viendo las mismas películas, los mismos programas de televisión, comiendo los mismos «hamburgers», bebiendo los mismos refrescos y portando la misma vestimenta, es aterradora». Una humanidad estandarizada bajo la bota, ya no comunista sino comercial, es suicidaria.

El problema no se sitúa solo a nivel de estas formas evidentes de conducta, sino a nivel más sutil de formas de organización y de percepción. Para el europeo que escribe, es evidente que a nivel de entrega y concepto mismo de información, estamos asistiendo a «CNN-ización» unilateral. No lo digo en contra de programas tan ágiles como instructivos de Larry King y otros. Lo señalo de su copia, versión empobrecida, estilo local. La globalización sobre modelo norteamericano tendrá doblemente efecto alienante entre los latinoamericanos si no somos capaces de repensar, en función de nuestra cultura (herencia del pasado y proyección hacia el futuro), esta herramienta que se encuentra igualmente a nuestro servicio. Ahora bien, en los noticieros nacionales, por ejemplo, compruebo el peor efecto masificador a nivel continental. Se trata de calcos formales y mentales del modelo del "hermano mayor": la misma secuencia de información alternada con publicidad (esta última aumentada en cantidad, pero empobrecida en calidad), las mismas fórmulas para pasar de una secuencia a otra ("siga con nosotros", "después de unos mensajes") y por último, la misma conceptualización de lo noticioso como entretenimiento y espectáculo. La ventaja es que el tío Sam inventó un término para eso: "infotainment", en cambio nosotros no tenemos ni la palabra porque no nos hemos dado cuenta siquiera del concepto. Carlos Morales, más despierto que otros, identificaba eso con un estilo: "la noticia corronga".

Lo señalado a nivel de entrega de noticias ha de ser aplicado urgentemente a los programas. Postulo que es preferible ver-divirtiéndose por supuesto, pero también con un ojo crítico frente a la otra realidad y la otra forma de presentarla- un espectáculo de Don Francisco a ver sus "émulos" locales. Con perdón de los chauvinistas, más vale entretenerse con cualquier serie "alienada" norteamericana, antes que ver un mal programa nacional, tipo San Buenaventura. Felizmente van surgiendo voces también de este

lado. En una reunión local de la UNESCO se vertieron las siguientes afirmaciones: «...deberíamos promover un GATT cultural. La pluralidad es el antídoto ante la homogeneización...»¹².

4. El paralelo con la riqueza biológica en la construcción de un universalismo profundo

Así como en la naturaleza se trata de mantener la diversidad biológica, ¿no habría que pensar en la salvaguarda también de la diversidad cultural, incluyendo, por supuesto, como principal transmisor de ello, lo idiomático? El lema ecológico «*extinct is for ever*» ha de ser aplicado entonces también a lo cultural, en general, y a lo artístico en particular. Por definición la biodiversidad implica los elementos de cantidad y de frecuencia. Apliquemos eso también a lo cultural. De allí que tengamos que tener interés en lo folklórico genuino y en toda expresión popular auténtica. Pero, ¡cuidado! las alteraciones comerciales, como los "souvenirs" para los turistas, son legión. Estas manifestaciones son como la semilla, con toda la riqueza de un banco genético. No le tengamos miedo a la importación de semilla cultural, de donde sea, con tal que aquí germine y se fortifique, si encuentra una buena base. Pero igual que en la naturaleza, hay ensayos, errores y aciertos. Lo foráneo que venga a fortalecer lo propio, bienvenido sea: el tamal y la carreta pintada, prototipos de "lo tico" son expresión de interferencia, de una semilla importada sobre un suelo fértil¹³. En la naturaleza como en lo cultural prevalece el concepto de complementariedad, pero sobre una base la más rica posible.

Los sociólogos han comprobado que una oferta deficientemente variada a la larga desemboca en un empobrecimiento del gusto. Sin embargo, a como hemos dado el ejemplo del empobrecimiento a nivel alimenticio, comprobamos que lo mismo aplica de manera alarmante a nivel de nuestros hábitos de vestir. Bajo el manto de la comodidad y lo democrático se está imponiendo una cultura del jeans y de las tenis en una uniformización formal y conceptual. Ya hace casi un siglo José Enrique Rodó denunciaba el peligroso encanto de confundir democracia e igualitarismo¹⁴. En la diversión deportiva pareciera que un mismo fabricante está vistiendo a todos los equipos, en una variedad de colores, pero bajo un mismo corte. En lo musical, hay una tendencia hacia la atrofia del gusto, bajo un ofrecimiento monocorde. Prevalece cada vez más un mismo molde en el hablar y en pensar: los programas de Microsoft tienden a una uniformización absoluta, a nivel de símbolos, a nivel de formas de expresión. Claro que uno no puede oponerse al progreso, como la culpa tampoco está en el programa sino en el usuario bobo. Y el pero sería prescindir de esta tecnología gringa en aras de la independencia... En los hábitos culturales y artísticos solo falta que nos pongan delante un letrero como en cantidad de programas de diversión: "applause" o reírse ahora...

La problemática de la identidad tiene que ver entonces con un derecho a la diferencia y en última instancia es un grito en favor de la tolerancia mutua. Ahora bien, a su vez no se entienda lo distinto solamente en el sentido de lo epidérmico. Señalaba sabiamente Alejo Carpentier: "No es pintando a un llanero venezolano (cuya vida no se ha compartido en lo cotidiano) como debe cumplir el novelista nuestro su tarea, sino mostrándonos lo que de universal relacionado con el amplio mundo, puede hallarse en las gentes nuestras, aunque la relación en ciertos casos pueda establecerse por las vías del contraste y las diferencias"¹⁵. La esencia de lo latinoamericano no

está ni en el poncho ni en la quena como tales, siendo simples signos externos de un algo más profundo. Más allá de un costumbrismo superficial que fue el que se practicó aquí, busquemos en la profundidad del alma, aunque sea con recursos globales.

5. ¿Un nuevo malinchismo?

Un columnista en un diario local constataba recientemente que «hemos pasado de las superpotencias a los supermercados»¹⁶. El problema no es de simple vuelta al pasado, supuestamente mejor. Tiene que ver con la esencia misma de la vida. En lo idiomático y en lo literario, la globalización unilateral, mal entendida, presupone la negación misma del hombre. En última instancia, crear es elegir; crear es descubrir dentro de una inmensa gama de posibilidades teóricas. Frente a esta embestida desigual, conviene recordar la advertencia de Samuel Huntington¹⁷: de cara al Siglo XXI, los conflictos no serán ideológicos sino que girarán en torno a lo cultural. América Latina tiene una fragilidad colectiva de dependencia frente al exterior: señala el mismo Álvaro González que, históricamente "fue la primera región del mundo subdesarrollado en aceptar las reglas de juego de la economía de mercado al prorrumpir la industrialización". Desde el derrumbe del muro de Berlín y la implosión de la URSS estamos en un mundo unipolar. Pareciera que el triunfalismo absolutista que prevalece en la cultura norteamericana actual, y de la que la globalización tal como concebida actualmente es reflejo, hace olvidar a esta civilización que ella también es hija de la integración y de lo multicultural. Cuando recién se estaba llenando el "melting pot" americano, ellos eran de lo más tolerantes; ahora prevalece la prepotencia del "american dream" reinterpretado en términos neoliberales. A su vez esta situación tiene a nivel latinoamericano una consecuencia de tipo colonial-mental en el sentido de una homogeneización cultural que sería evidente.

La identidad es evolutiva, claro. La globalización es algo inevitable, cierto. Pero me temo que si no asumimos conscientemente una actitud de construcción de lo nuestro, por supuesto con la ayuda de tanta tecnología importada, por qué no, puede pasar que a los quinientos años de la conquista española nos encontremos ya no con una Malinche¹⁸, sino con trescientos millones. Mantengo la esperanza al ver, frente al montón de atrofiados por simple comodidad, la reacción de rebeldía en algunos: el estudiante que escribió el segundo epígrafe o la otra que se autocriticaba bajo el título de "Identidad U.S.A.D.A."¹⁹. La cuestión consiste entonces en evitar las simplificaciones. La globalización no resulta necesariamente simple sinónimo de occidentalización o de norteamericanización. Viva la técnica con alcance universal, pero ésta no ha de ser confundida únicamente con una determinada aplicación supuestamente universal.

BIBLIOGRAFÍA

GONZÁLEZ, Álvaro: "América Latina en la globalización: alcances y limitaciones", en *Tópicos de humanismo*, UNA, Heredia, julio 1996, n° 10, pp. 2-3.

VALEMBOS, Víctor: "De Nebrija al anglicismo en América Latina", revista *Comunicación*, ITCR, vol. 8, n° 2, diciembre 1995, pp. 26-32.

VALEMBOS, Víctor: "El debate cultural europeo: su importancia también para América Latina", por publicar en *Relaciones Internacionales*, UNA, Heredia, Costa Rica, 1995.

11. Ver en *La República*, San José, 16 de mayo de 1994.

12. Ver artículo sobre la III Reunión de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo, realizada en San José, en febrero de 1994, en *Universidad*, San José, 9 de diciembre de 1994.

13. Ver Meléndez, Carlos: "El símbolo de la edad de oro del café", en *El financiero*, San José, Costa Rica, 2 de setiembre de 1996. Un artesano italiano vino con su técnica; aplicó lo suyo pero con motivos encontrados aquí. En el tamal "legítimo" hay hasta pasas y otros elementos importados.

14. Rodó señala incluso lo peor de este tipo de actitud: "la igualdad en lo mediocre", cosa que ocurre con demasiada frecuencia. Ver *Ariel*, Edición Espasa-Calpe, México, decimoprimer edición, 1994, p. 101. Una posición similar ostenta José Ingenieros en *El hombre mediocre* (en *Los motivos de Proteo*). La reciente "versión", llamémosla así, en la descripción del problema se llama *El hombre light*, de Enrique Rojas.

15. En *Tientos y diferencias*, Montevideo, Arca, 1967, p. 10.

16. Ver el periodista Julio Suñol, en su columna diaria en *La República*, 11 de marzo de 1995. Por de pronto, ¿la llamada "autopista informativa" tiene que llevar únicamente al supermercado?

17. Se trata del conocido politólogo norteamericano, autor del reciente libro "The clash of civilizations" (El choque de culturas, existe traducción Gerardo César Hurtado: FUNA-Estudios Generales, Heredia, 1996). En realidad, ya antes se había desarrollado esta tesis, como por Lester Thurow, en *Head to Head, The coming economic battle among Japan, Europe and America*. Warner Books, New York, 1992.

18. En *Universidad*, del 30 de abril de 1993, Julián Monge Nájera definió sugerentemente el malinchismo como "esta actitud de juzgar la validez de lo nuestro por lo que se opine en las grandes potencias".

19. Catalina Chaves Solano, en *La Nación*, 23 de enero de 1996.

POEMAS

LA SELVA

Si me destruyen lo que queda de mi selva
me quedaría sola en este mundo
perdería el refugio de mi ancianidad
y la mejor maestra de mi vida

Por eso me voy a hacer discípula
de los creadores de paisajes ecológicos
de pinturas vivas
voy a inventar mi refugio
y hacerme acompañar por enredaderas y lianas
y que todas mis cavidades
las habiten mil robles interiores
para tener un mundo en el cual renacer de mis
cenizas.

Consuelo Hernández

NAVIDAD EN NUEVA YORK

Aspiro el olor a pino
(las calles en verde fiesta
Navidad en Nueva York)
y adentro me crece un bosque.

Musgos, helechos y cardos
en los pulmones se explayan
y la sangre me la beben
guayabos y platanales.

Guacamayas y tucanes
algarabía por mis venas
los líquenes en mi linfa
orquídeas bordan mis nervios ...

Suficiente fue el aroma
para convocar el bosque,
suficiente fue el color
del campo. Madera fina,
florece en todas mis células
en nueva tierra me cambias
y me conviertes en selva.

Sólo un pino navideño
me volvió mi cuerpo bosque
por mis entrañas en marcha
sombras que van con la mía,
dulce murmullo de hojas.

Mi alma, madera andina,
fuerte,
detén la erosión
yo, madera tropical,
para el lecho de mi gente
y del Caribe madera
para la piragua nueva
del boga y el pescador.

Consuelo Hernández

JAVIER BARRANTES

I

Entre monotonías trizadas de ventiscas
cabalgando estático en el remolino
como una uña encarnada en el alba
hice una excursión hacia el sol
como la marea oscilante de frondas
volcánicas olvidadas iconoclastas
de lava congelada en el despoblado
dolorgasmos amalgamantes de carne
caen sobre las aceras de mi ciudad
remesas de oscuridad estarcida
goteando en mi ventana empañada
cuando al fin la vigilia es de nadie
el dolor es sultán en mi harén.

II

Ayer creí en hombres y demonios
en caricias falacias y besos
y en granizo o en cielos de maná
no supe distinguir un vestido café
de un orgasmo o de una roca
o de la soledad que desfilaba
con marcha militar en la tormenta
la niebla era verde y pestilente
reptando en los platos sucios
el cuerpo ya perdía su esencia
graznando espasmódico en la ventana
ayer creí en salirme del encierro
y tatuarme el rostro con salitre
en revolcarme desnudo en las luces
y crucificarme en una botella vacía
al final del hilo quedó la duda
suicidando sus amores con el quizás.

III

"LA LUNA NO YACÍA LUNA"

Joan Bernal

Hace tantas lunas no aparece la luna
quizá se cansó de tanta rutina
o de tanto suicidio masticado
tal vez un día de tantos
tomó tantas pastillas para el insomnio
que amaneció tan ausente como yo
hace tantas lunas no hay luna en la luna
seguro se cansó de tanto tantear a la noche.

IV

Corren como muertos
se siguen sus pasos hasta llegar a noviembre
y jinetean las dudas en los peldaños del hambre
comen sus temores con queso y con pan
se lavan los dientes con palabras usadas
y corren como muertos
desesperan la madrugada con su canto de paredes
insomnían a las risas con sus dedos purulentos
maltratan las aceras con sus pasos de ataúd
y corren como muertos.
Mis días gatean (,) caminan
y corren como muertos (.)

V

Un amargor de futuro pretérito
paseándose en el carrusel
haciendo equilibrio en mis ojos
jugando a ladrones y policías
con un disparo de palabras
o un intento de suicidio
la misma frialdad inerte
cobijada en la misma carne
exactos arpegios horizontales
en igual canción vertical
el mismo delirante perfume
para ver si disimulo
el idéntico hedor a soledad.

VI

Yo he muerto dos o tal vez mil veces
en la jungla ausente de tu orquídea
entre palmeras capricornianas de latín
en las caderas kaikianas de tu peste
quizás me perdí en la esquina incorrecta
oliendo tu néctar de puta virginiana
pero siempre supe que al final del túnel
no habría luz blanca, ni sorda ni dulce
ni las hormigas carnívoras al llamado
de la semblanza de tu máscara en celo
pero nunca comí tus mentiras en ayunas
porque tu carne es una bombilla gastada
y la mentira es tu verdad plegable.
Y aunque quememos nuestras embarcaciones
para conquistar a Tenochtitlán
nunca saldremos del laberinto
de una puerta abierta.

VII

No tengo ningún secreto
enredado en mis labios
sólo un lunar eclipse
aleteando en mi sed
una vez tuve un alma
y una sombra de lujuria
una llaga danzarina
y un chancro en mi fe
pero regalé mi alma
y vendí mi sombra al diablo
con tal de terminar pronto
los dieciséis versos de hoy
no tengo ningún secreto
enredado en mis labios
solo una tumba abierta
y un bolígrafo sangrante



TOPICOS DEL HUMANISMO

Universidad Nacional
Centro de Estudios Generales
Apartado 86-3000
Costa Rica, América Latina
Teléfono 277-3307

MIEMBROS DE LA COMISIÓN EDITORIAL:

Lic. Gerardo César Hurtado,
coordinador
Dra. Zaida Fonseca Herrera
M.A. Ana Cecilia Sánchez Molina
Prof. Alfonso Chase Brenes

MECANOGRAFÍA:

Sra. Cecilia Rojas Bolaños



Impreso en
el Programa de Publicaciones e
Impresiones de la
Universidad Nacional

PRESENTACIÓN



Nuestros números de **TÓPICOS DEL HUMANISMO** han tenido una calurosa acogida por parte de muchos estimables lectores dentro y fuera de la Universidad. Esperamos continuar en nuestra labor de recoger los productos intelectuales y artísticos de la comunidad del presente y el futuro.

El enfoque sobre la cultura significa una nueva actitud de responsabilidad y cooperación manifiesta en los productos culturales que se ofrecen en América Latina en medio del fenómeno de la globalización económica actual y la pérdida de la identidad tiene, a su vez, matices en la lengua, los mitos y los estereotipos del ser y del actuar del hombre inserto en estos acontecimientos mundiales, propicios para el retraso en medio del progreso destinado de los pueblos. Por lo tanto es este el interés de mostrar los caminos que destacan a la cultura como eje creador de manifestaciones de la tolerancia política y social que nos concierne en el comercio y la cultura intrínseca de lo latinoamericano. Este artículo del Dr. Valembois es sorprendente en cuanto halla asidero en la identidad cultural y su vínculo con los aspectos ideológicos actuales más relevantes, por ejemplo, en el paradigma ecológico de nuestro tiempo.

También presentamos dos poemas de la autora colombiana residente y profesora en Estados Unidos, destacada crítica que participó en el Congreso Internacional de Literatura Centroamericana (CILCA, 97) recientemente realizado en nuestro país. Acaba de publicar un estudio sobre la obra de Álvaro Mutis, gran poeta y narrador de las crónicas de Macroll, el gaviero.

Gerardo César Hurtado Ortiz